

Boletín



Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la Imprenta de D. Francisco Paz, Fuentel del Rey núm. 18, á 20 rs. trimestre para esta Capital y 30 para fuera franquio de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á 12 cuartos el pliego.

Parte oficial.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (q. D. g.) y su augusta Real familia continúan en el Real Sitio de San Ildefonso sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por el Ministro de Fomento, pido el dictámen del Consejo de Estado.

Vengo en aprobar el adjunto reglamento para la aplicación de la ley de 1^o de julio de 1866 sobre fomento de la población rural.

Dado en San Ildefonso á 12 de agosto de 1867.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Fomento, Manuel de Orozco.

REGLAMENTO PARA LA APLICACION DE LA LEY DE 1^o DE JULIO DE 1866 SOBRE FOMENTO DE LA POBLACION RURAL.

CAPÍTULO PRIMERO.

Condiciones que han de tener las caserías, y medios que deben emplear sus dueños para optar á los beneficios de la ley.

Artículo 1.^o Para que los beneficios de la ley de 1^o de julio de 1866 sobre sometimiento de población rural puedan ser aplicables á las caserías que se formen, deberán estas reunir las condiciones siguientes:

1.^a Que todo se terreno esté dedicado al cultivo de cereales, viña, arbolado, prados, cría de ganado ó cualquier otro ramo de agricultura en una ú otra combinación.

2.^a Que la extensión de la casería no pase de 200 hectáreas.

3.^a Que cada una de las que se formen tengan en cualquier punto del terreno que las constituya uno ó más edificios habitados y dedicados á las industrias agrícolas durante todo el año, salvo los casos que la ley expresa.

4.^a Que los edificios disten dos kilómetros cuando menos del pueblo, aldea ó lugar más próximos.

5.^a Que los edificios y terrenos formen un conjunto indivisible, y permá-

nezan por lo menos en este estado durante el tiempo que, según sus circunstancias, disfruten de los beneficios de la ley.

Art. 2.^o Cuando cinco ó más caserías, por razón de las condiciones especiales de su situación, se agrupen de modo que algunas de ellas no tengan el edificio dentro de sus mismas tierras de labor, disfrutarán también de los beneficios de la ley siempre que sus tierras se hallen colindantes con las de aquella donde esté encuadrado el edificio, y con tal que reúnan también las demás condiciones del art. 5.^o de la ley. Pero no habrá lugar á tales beneficios si hubiere otras tierras ó caserías intermedias.

Art. 3.^o Todo propietario que pretenda obtener la concesión de alguno ó algunos de los beneficios que la ley dispensa presentará una instancia al Gobernador de la provincia en que exprese los que desea alcanzar. Acompañarán la instancia los documentos siguientes:

1.^a Un plano sujeto á escala de 1/5000 por lo menos, formado por un Perito agrimensor ó por cualquier otro facultativo que tenga título análogo. En el plano estará representada la casería con sus edificios y tierras, marcando éstas con signos que den á conocer distintamente la clase de cultivo á que estén dedicadas.

2.^a Una memoria descriptiva de la finca y sus límites, declarando en ella dicha facultativo bajo su responsabilidad el número de hectáreas que abraza, con expresión del que tiene dedicadas á cada cultivo, y la distancia que hay desde el edificio ó edificios de la casería á la extremidad de la población mas inmediata.

3.^a Una relación autorizada por el Secretario del Ayuntamiento, con el Visto Bueno del Alcalde, en que aparecerán los nombres de los colonos ó arrendatarios que se hallen empadronados en la casería, expresando su sexo, naturaleza, edad, estado, profesión civil; y si fueren varias las caserías, se hará constar el número de cada casa y la porción de terreno que le está asignado.

Art. 4.^o La memoria de que habla el artículo anterior será autorizada con el sello del Ayuntamiento y V. B.º del Presidente de la corporación si no resultase en la Municipalidad nada en contrario, pero si resultare, se expresarán las inexactitudes cometidas por el Perito, precisando solamente de qué condición ó condiciones de las señaladas en el art. 1.^o carece la finca.

Art. 5.^o Así la relación certificada como la autorización de la memoria, y cualquier otro documento que los interesados reclamen de los Alcaldes, se de-

berán expedir por dichas Autoridades en el preciso é improrrogable término de ocho días; debiendo exigirse á los Alcaldes la más estrecha responsabilidad si faltaren á lo dispuesto en este artículo.

Art. 6.^o La solicitud y documento antedicho serán presentados á la Sección del Fomento respectiva, cuyo Jefe comunicará de oficio al interesado el día en que se hayan recibido.

Art. 7.^o Si en el expediente se hubiere omitido la declaración y justificación de alguna de las circunstancias prescritas en el art. 1.^o ó 2.^o de este reglamento, se pondrá inmediatamente en conocimiento del interesado para que subsane la omisión.

Art. 8.^o Si los justificantes unidos á la instancia fueren impugnados por el Ayuntamiento ó Alcalde que debiera autorizarlos, nombrará el Gobernador un individuo de reconocida competencia en el particular para que equita su dictámen sobre el punto que fuere objeto de oposición.

Art. 9.^o Los derechos que devenga el Perito á que se refiere el artículo anterior serán abonados por el interesado si resultare que no eran exactos dichos justificantes, sin perjuicio de exigir la responsabilidad que corresponda al funcionario ó facultativo que hubiese autorizado el documento impugnado y en caso contrario los abonará la Autoridad que se hubiere opuesto sin fundamento verdadero.

Art. 10. El Gobernador elevará el expediente con su informe al Gobierno dentro de los ocho días siguientes á aquél en que se hubiese recibido la solicitud del interesado, ó en que se hubiere completado la instrucción del expediente, con arreglo á lo dispuesto en los artículos anteriores.

Art. 11. Si el Gobernador estimase conveniente oír antes de emitir su informe á la Junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio, se ampliará el plazo ocho días más para que tenga efecto este trámite.

Art. 12. En el caso de reclamarse por algún tercero contra la pretensión del interesado, el Gobernador oírá precisamente al Consejo provincial, disponiendo para este efecto de otros ocho días si hubiese utilizado los ocho de que trata el artículo precedente. Del informe del Consejo provincial remitirá una copia autorizada al Gobierno.

Art. 13. También deberá ser oída la Sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado dentro de otro plazo igual en el caso á que se refiere el artículo anterior.

Art. 14. Recibido el expediente en el

Ministerio de Fomento, se pasará á informe de la primera Sección del Real Consejo de Agricultura, Industria y Comercio, la cual deberá evacuarlo dentro de los 15 días siguientes á aquél en que los reciba.

Art. 15. Evacuado el informe de la primera Sección del Real Consejo de Agricultura, Industria y Comercio, y en su caso el de la Sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado, el Ministerio de Fomento propondrá á S. M. la resolución.

CAPÍTULO II.

De la aplicación de los beneficios otorgados por la ley, y de las formalidades que deben llenar las Autoridades y personas en ellos interesadas

Art. 16. Cuando el dueño de una finca mayor de 500 hectáreas hubiere reducido á caserías, con sujeción á la ley y al presente reglamento, la mitad de aquellas, y quisiere establecer con la otra mitad otra gran casería ó granja de extensos cultivos, se declararán á su favor, si lo lleva á cabo, los mismos privilegios y ventajas que la ley otorga á las caserías; pero en este caso la extensión de terrenos de la granja no podrá exceder de la que tenga el total de las caserías formadas por el dueño en el resto de su finca.

Art. 17. Los plazos para el disfrute de los beneficios que concede la ley empezarán á contarse desde la fecha en que se comunique al interesado la concesión.

Art. 18. El concesionario deberá acreditar en el Gobierno civil de la provincia al principio de cada año, por medio de certificación del Alcalde del término jurisdiccional, que los edificios han sido habitados y las tierras cultivadas en el año precedente, ó bien los huecos y suspensión de labores que hubiese tenido, con expresión de sus causas, así como las trasmisiones de dominio ó de cualquiera otra clase que hubiesen ocurrido durante el mismo período.

Art. 19. Cuando el concesionario crea conveniente á sus intereses, podrá solicitar del Gobernador, y este acordar oyendo al Ayuntamiento del distrito y á la Junta de Agricultura, Industria y Comercio, una nueva división de caserías.

Si el Gobernador negase la pretensión, el interesado podrá alzarse de la providencia acudiendo al Ministerio de Fomento, por el que se responderá lo que corresponda.

Art. 20. Los Gobernadores expedirán las licencias de uso de sierras en favor de los concesionarios y demás personas de las caserías, dando noticia á los Alcaldes de los distritos municipales

para su conocimiento y á fin de que vigilen su uso.

Art. 21. Siempre que se declare una casería con opción á los beneficios de la ley, se procederá por la Municipalidad en cuyo término se halle encuadrada aquella á abrir un registro especial en el qual serán insertos y empadronados los dueños, arrendatarios ó mayordomos que la habiten con sus familias respectivas, detallándose en él todo lo circunstancias que expresa el art. 3.^o en su párrafo tercero.

Art. 22. De la inscripción ó empadronamiento se remitirá copia literal al Gobernador de la provincia á fin de que tome razón de ella la sección correspondiente, y se anote en el libro que al efecto deberá llevar la misma, donde consten las alteraciones que sufra el vecindario de las caserías privilegiadas de toda la provincia, teniendo especial cuidado de hacer constar la fecha en que los colonos empezaren á habitárlas y cultivárlas.

Art. 23. Los mozos insertos en el padrón especial de vecinos de alguna casería que dejaren de residir en ella el tiempo que marca el art. 4.^o de la ley en sus párrafos tercero y cuarto respectivamente perderán el derecho á los beneficios que por el mismo se les concede si la mudanza hubiere sido voluntaria, ó hubiere dado motivo justificado para ser despedidos por el dueño ó jefe de la finca.

Art. 24. Los que se hallaren disfrutando el beneficio de la reserva, si mudasen su domicilio á otra localidad que no gozare de esta ventaja, ingresarán en el ejercicio activo, con arreglo al art. 4.^o de la ley, salvo el caso previsto en el artículo anterior.

Art. 25. Disfrutarán el beneficio de vecindad y demás á que se contrae el artículo 5.^o de la ley, no solo los dueños de las caserías, sino los arrendatarios ó mayordomos en sus casas respectivas. Concederá estos beneficios el Gobernador de la provincia tan luego como sean solicitados por los propietarios que prometan construir algún edificio ó edificios con objeto de formarlas, señalándoles un plazo prudencial para el cumplimiento de su compromiso.

Art. 26. Corresponde á los Gobernadores, oyendo á los Ingenieros Jefes del Cuerpo de Caminos, Canales y Puertos, designar los Ingenieros ó Ayudantes del ramo de Obras públicas que hayan de practicar los trabajos á que se refiere el art. 7.^o de la ley, en caso de que los soliciten los propietarios de grupo, ó pueblos de 50 ó mas casas en uso del derecho que les concede dicho artículo.

En la orden de autorización que al efecto se expida expresarán los Gobernadores el tiempo de duración del encargo con arreglo á lo que sobre el particular expongan previamente los Ingenieros Jefes, y se determinarán también las dietas que han de satisfacerse á los Ingenieros ó Ayudantes, á tenor de las disposiciones vigentes sobre el particular.

Art. 27. Si no hubiera facultativo alguno de quien valerte para esa clase de servicios lo expondrán los Gobernadores á la Dirección general de Obras públicas, la que proveerá lo que corresponda en un término que no podrá exceder de un año, participándolo al Gobernador respectivo para conocimiento de los peticionarios.

Art. 28. A fin de evitar preferencias que puedan ejoder en perjuicio de los particulares y en manoseo del buen nombre de la Administración pública, llamarán los Gobernadores un orden riguroso de antigüedad en el despacho de las solicitudes que se promuevan reclamando la cooperación del personal facultativo de Obras públicas con destino á los trabajos que expresa el art. 7.^o de la ley.

Art. 29. Los mandamientos del personal con que el Gobierno debe auxiliar á las poblaciones que se hallen comprendidas en el art. 8.^o de la ley se harán por el Ministerio de Fomento y Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio, en individuos que reúnan las circunstancias que previenen las disposiciones vigentes.

El nombramiento de párroco será interino hasta tanto que, dado conocimiento al Ministro de Gracia y Justicia, aquérde este lo que corresponda para que se provea dicha plaza convenientemente, y se incluya en el presupuesto general del clero la asignación que al Corato corresponda según los casos, y los gastos del sostenimiento del culto.

Art. 30. Los que obtengan las plazas de Médico, Cirujano, Veterinario, Maestro y Maestra de Instrucción primaria quedarán sujetos á la eventualidad de los distintos fondos sobre que han de poseer sus haberes transcurridos los primeros 10 años que la ley los declara de cuenta del Estado.

Art. 31. Los Médicos, Cirujanos y Veterinarios que se nombrén por el Ministerio de Fomento para el servicio de las nuevas poblaciones rurales contraen los deberes y obligaciones que impone á los Facultativos titulares la ley de 28 de noviembre de 1855.

Art. 32. Los dueños de las caserías que constituyan las poblaciones rurales á que se refiere el art. 8.^o de la ley podrán anticipar, previa la autorización superior, el importe de los gastos que occasionen el sostenimiento de la iglesia y Párroco, Médico, Cirujano y Veterinario, Maestro y Maestra de instrucción primaria, hasta tanto que se consigue en los presupuestos generales del Estado la cantidad necesaria para dicho objeto, en cuyo caso se dispondrá por el Gobierno el correspondiente reintegro.

Art. 33. Para que los particulares que hubieren solicitado ó solicitaren establecer colonias en sus propiedades, con arreglo á la ley de 21 de noviembre de 1855, puedan optar á los beneficios que concede la que motiva el presente reglamento, es indispensable que justifiquen hallarse dentro de las condiciones prescritas en ambas.

San Ildefonso 12 de agosto de 1867.—Aprobado por S. M.—Orovió.

(Gaceta de 28 de agosto último.)

GOBIERNO DE PROVINCIA.

CIRCULAR NÚM. 302.

Diciendo reglas sobre apreciación de las utilidades de riqueza inmueble del cultivo y de la ganadería.

Secretaría de Hacienda.

La Dirección general de Contribuciones en 12 del corriente me dice lo que sigue:

«Por el Ministerio de Hacienda se ha comunicado á esta Dirección general con fecha 4 de setiembre último la Real orden que sigue:

«Umo. Sr : Enterada la Reina (q. D. g.) de la instancia fecha 15 de junio último, en que D. Juan José Luxán y otros, vecinos de Castuera, hanapelado á este Ministerio del acuerdo dictado por V. I. en 21 de setiembre del año próximo anterior, en el expediente mencionado á virtud de reclamación de D. Manuel y D. Pedro López de Ayala, contribuyentes del mismo distrito municipal, por agravios inferidos en el amillaramiento de la riqueza sujeta á la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería.

Vista lo propuesto por esa Dirección general:

Considerando que entre la fecha del acuerdo apelado y de la apelación ha trascurrido un periodo de tiempo que excede á todos los plazos fijados por la legislación de Hacienda para acudir de una instancia á la superior inmediata en la vía administrativa y en la contenciosa;

Considerando que en las cuestiones de apreciación de las riquezas inmueble y pecuaria no procede la contenciosa según el párrafo 3.^o de la Real orden de 20 de setiembre de 1852, ni son aplicables las reglas dictadas en la de 30 de marzo del año actual, puesto que no afectan directamente á la Administración;

Considerando los inconvenientes morales y materiales que pueden seguirse de dejar indefinidamente abierta la vía administrativa;

Considerando que las pruebas periciales á que se someten las reclamaciones de agravio no son fidedignas, sino en la época en que se entabla la queja, en atención á las profundas alteraciones que el trascurso del tiempo y la voluntad de los propietarios pueden introducir en los predios y granjerías sujetos á la contribución territorial;

Considerando que la circular de ese Centro directivo de 6 de noviembre de 1852 no marca ni pudo marcar otro plazo que el de apelación á los Gobernadores de provincia, de los acuerdos de los Ayuntamientos y Juntas provinciales;

Y considerando, por último, que no existe ninguna otra disposición en que se fijen las instancias sucesivas en las cuestiones sobre apreciación de la riqueza imponible, S. M., sin perjuicio de resolver como lo ha hecho en esta misma fecha en el expediente de su referencia, el recurso de D. Juan José Luxán y otros vecinos de Castuera, se ha servido dictar, conformándose con lo propuesto por esa Dirección general, las siguientes reglas:

1.^o Las cuestiones sobre apreciación de las utilidades de la riqueza inmueble, del cultivo y de la ganadería, continuarán sometiéndose al conocimiento y fallo de las autoridades á quienes en cada caso compete por la legislación del ramo.

2.^o Los acuerdos de los Gobernadores de provincia serán apelables ante la Dirección general de Contribuciones en el plazo de 30 días, y en el de 60 los de este Centro directivo ante el Ministerio de Hacienda.

3.^o Estos plazos empezarán á contarse respectivamente desde la fecha en que se comunique á los interesados y corporaciones municipales la providencia administrativa apelable.

4.^o Las autoridades que las dicten cuidarán de que sean comunicadas en forma que no permita alegar falta de conocimiento, dándolo igualmente del recurso inmediato que corresponda y del plazo señalado para ejercitarlo.

5.^o El trascurso de los plazos

marcados sin intentar la apelación, dará el carácter de definitiva á la última providencia, y dejará sin curso toda reclamación ulterior que se intente.

Y 6.^o Para los asuntos á que sean aplicables las reglas procedentes y puedan encontrarse en esta fecha sellados en una instancia intermedia, empezarán á contarse los plazos expresados desde el día en que se publica esta Real disposición en la Gaceta de Madrid.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y demás efectos.

Lo que he dispuesto hacer público por medio de este periódico oficial para los fines consiguientes. Orense setiembre 18 de 1867.

El Gobernador,
Lucas García de Quiñones.

CIRCULAR NÚMERO 303.

Dando cuenta de la toma de posesión del Visitador del papel sellado D. Juan Manuel Colmenero.

Secretaría de Hacienda.

Nombrado D. Juan Manuel Colmenero, Visitador de la Renta de papel sellado de esta provincia, por orden de la Dirección general de Rentas Estancadas y Loterías fecha 1.^o de julio último, se ha posesionado oportunamente de su destino; y mediante aquel va á proceder á la visita cumpliendo con los deberes de su cargo, lo anuncio en este periódico oficial para que llegue á conocimiento de todos los funcionarios que deban ser visitados, con arreglo á lo que dispone el art. 82 de la instrucción de 12 de setiembre de 1861.

Orense 20 de setiembre de 1867,

El Gobernador,
Lucas García de Quiñones.

ADMINISTRACION DE HACIENDA PÚBLICA DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

La Dirección general de Rentas Estancadas y Loterías, con fecha 14 del actual dice lo siguiente:

La calificación que se hace en las Fábricas de Tabacos de los que procedentes de aprehensiones remiten las Administraciones de Hacienda pública, viene siendo objeto de continuas quejas á que esta Dirección general desea poner término. En opinión de los interesados en esas aprehensiones, se declaran muchas veces inútiles para toda clase de labores tabacos que tienen condiciones utilizables; y como desde el punto en que esa opinión existe, por poco fundada que sea, daña el concepto moral de los funcionarios calificadores, á la vez que infunde el desaliento en los encargados de la persecución del fraude, que temen no reportar el premio debido, del penoso trabajo que ese servicio exige, es indispensable dictar una medida que ponga á los unos á cubierto de toda desconfianza, y garantice á los otros de que el derecho á la participación que la ley les concede, en los efectos decomisados, no puede dejarse ilusorio, sin causa legítima y con completa conciencia de que es así procedente.

Este resultado se obtendrá sin duda alguna concediendo á los aprehensores del referido artículo, la intervención en los actos de calificación de que se quejan,

y en la inutilización de los efectos calificados, cuando proceda, con derecho á protestar del primero, si por él se consideran perjudicados en sus intereses; y á fin de que así se verifique en lo sucesivo, esta Superioridad ha acordado las siguientes reglas:

1.^a Los Cuerpos de Carabineros del Reino, Guardia Costas y Guardia Civil, podrán designar en las poblaciones donde hay establecidas Fábricas de Tabacos, un individuo de su seno con residencia en las mismas, para que en representación de los aprehensores que á dichos Cuerpos pertenezcan, asista al reconocimiento y calificación de los tabacos decomisados, conformándose ó no con ella.

2.^a Los Administradores de las fábricas darán aviso escrito á dichos representantes, con 24 horas de anticipación, cuando menos, del dia y hora en que haya de tener lugar aquel acto.

3.^a Si transcurrida una hora después de la señalada, no hubiere concurrido el representante de los aprehensores, se hará la declaración que proceda, sin que en este caso le quede derecho á reclamación alguna, haciéndose constar esta circunstancia en el acta que se extienda.

4.^a Si, concurrendo, no se conforme con la calificación de los peritos, presentará en el término de tres días al Administrador de la fábrica, un escrito en que manifieste las razones que para ello tenga, quien lo remitirá inmediatamente á esta Dirección general con muestras del tabaco elegidas y precintadas á presencia de aquél, para que la misma resuelva sin ulterior recurso.

5.^a Siempre que bayan de utilizarse ó quemarse los tabacos declarados inútiles, se avisará á los representantes de los aprehensores en la forma y plazos prescritos en las reglas 2.^a y 3.^a, para que se certifiquen de haberse practicado legalmente dichas operaciones, firmando también el testimonio que de ello debe extenderse.

7.^a Si las aprehensiones se hubiesen hecho por individuos de cualquiera otra corporación, ó por particulares, las Juntas administrativas, al dárles conocimiento del fallo declarando el comiso, les advertirán del derecho que tienen á estar representados en las Fábricas, cuando se haga el reconocimiento y calificación del género aprehendido, para que manifiesten en el acto si quieren ó no hacer uso de él.

8.^a Su determinación se hará constar en el acto, y si es afirmativa, manifiestarán á la Administración, en el término de 3.^a dia y por escrito, el nombre y señas donde habite la persona que al efecto autorice, para que se cumpla por las Fábricas lo dispuesto en las reglas 2.^a, 3.^a, 4.^a, 5.^a y 6.^a, pasados los cuales, se tendrá por renunciado el derecho.

9.^a Los Administradores de Hacienda pública, al enviar á las Fábricas los efectos decomisados por particulares, ó individuos de corporaciones distintas de las que se detallan en la regla 1.^a, consignarán precisamente en los efectos de aviso de los remesas, el nombre y señas de la habitación de la persona que haya de representarles, ó en otro caso que los interesados han renunciado á ese derecho.

Lo que se publica en el Boletín oficial de la provincia para gobierno y conocimiento de todos los individuos á que se refiere la prensa comunicación que tomen parte en las aprehensiones de tabacos. Orense 18 de setiembre de 1867.—Florantino M. de Monge.

de Ayuntamiento de esta capital y de San Ciprián de Viñas por doble y simultánea subasta y de efecto la mejor proposición que resulte en ambas, la contrata de un pontón sobre el río Barbadu entre los pueblos de Sejalvo y expresado San Ciprián con arreglo al presupuesto y condiciones que estarán de manifiesto en la Secretaría de uno y otro Ayuntamiento.

Lo que se hace público para conocimiento de todos los que quieran tomar parte en dicha contrata.

Orense setiembre 6 de 1867.—Bernardo María Pedrajo.

Universidad literaria de Santiago.

Habiéndose servido declarar la Dirección general de Instrucción pública en orden de 10 del actual, que puedan admitirse en esta Universidad á la matrícula de primer año de Medicina, á todos los que reunieren los requisitos legales que exigen las disposiciones vigentes lo soliciten, bien cursen dicho primer año con objeto de hacerse á su tiempo Facultativos de segunda clase ó con el de alcanzar la Licenciatura en la Facultad, he acordado publicar esta superior resolución; entendiéndose en su consecuencia ampliado el anuncio de la matrícula para los cursantes que pretendan seguir la carrera de Medicina en toda su extensión, los cuales deberán únicamente justificar que han hecho todos los estudios de segunda enseñanza y tener el grado de Bachiller en Artes ó estar en aptitud de recibirla, quedando tan solo subsistente para los que pretendan seguir la carrera de Facultativos de segunda clase con arreglo al art. 7.^a del Real decreto de 7 de noviembre de 1866, la obligación de acreditar la edad de 17 años además de los estudios que en el mismo artículo se prescriben.

Santiago 16 de setiembre de 1867.—El Rector, Juan José Viñas.

Intendencia militar de Galicia.

El Intendente de división y del distrito militar de Galicia.

Hace saber: que no habiendo tenido efecto el remate anunciado el 11 de agosto próximo pasado por falta de licitadores, con objeto de contratar por un año el suministro de provisiones á las tropas y caballos del ejército y Guardia civil estantes y transeuntes por la ciudad de Orense, se convoca de nuevo para el dia 28 del corriente á la una de la tarde, bajo las mismas condiciones y circunstancias fijadas en el anuncio de 11 del referido agosto de que queda hecho mérito.

Coruña 17 de setiembre de 1867.—Carlos Clavijo.—El Comisario de Guerra, Secretario, José de Santiago Palomares.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

Don Rafael de Murga y Margátegui, Teniente de la 4.^a compañía del 2.^a batallón del regimiento de Guadalajara número 20 y Fiscal en comisión.

Habiéndose ausentado del pueblo de Laza, y no hallándose en las aguas del Garbal uno donde se decía estaba Don Ricardo Oterino Enriquez, comerciante, vecindado en Laza, a quien estoy procediendo por resultar complicado en la sumaria que se instruye en averiguación de la falta de fidelidad y conato de reb-

lition en que hayan podido incurrir algunos individuos de la segunda compañía de la Comandancia de Carabineros de esta provincia; usando de las facultades que S. M. tiene concedidas en estos casos á los Oficiales de su ejército, por el presente llamó, citó y emplezo al citado Don Ricardo Oterino Enriquez por segundo edicto y pregón, señalándole la cárcel pública de esta ciudad, donde deberá presentarse personalmente dentro del término de tres días que se cuentan desde el dia en que se hizo al público este edicto á dar sus descargas y defensas; de no comparecer al referido plazo se seguirá la causa y sentenciará en rebeldía por el Consejo de Guerra, sin más llamarle ni emplezarle por su voluntad de S. M. Fijese y pregónese este edicto para que llegue á noticia de todos.

Orense 17 de setiembre de 1867.—Rafael de Murga.—Por su mandato, el Escrivano de la causa, Francisco Ruiz.

D. Benigno Taboada, secretario del juzgado de paz de Irijo.

Certifico que en este juzgado á instancia de Andrés Conde, vecino de la parroquia de Dadiñ, se celebró juicio verbal contra Juan Rodríguez, vecino del lugar de la Fraga, parroquia de San Cosme de Cusco, en el que recayó la sentencia que á la letra dice:

Sentencia.—En el Irijo á 27 de octubre de 1866, el Sr. D. José Pérez, primer suplente de este juzgado de paz, habiendo visto estos autos de juicio verbal entre Andrés Conde demandante, contra José Nogueira de Baldesairo, demandado, en reclamación de cuatro ferrados de centeno y 10 reales en dinero, por aquél secretario dije:

Resultando que Andrés Conde, labrador y vecino en la parroquia de Dadiñ, como apoderado de Doña Vicenta Pimentel, propietaria y vecina en la parroquia de Quesantosa, Ayuntamiento de Soutiso, partido judicial de la Arzua, demandó en juicio verbal á José Nogueira, también labrador y vecino del lugar de Baldesairo, parroquia de Ciudad, en reclamación de cuatro ferrados de centeno, por los años de 66 al do 66 ambos inclusive y á razón de un ferrado en cada un año y además 10 rs. por mitad de una gallina cevada que le corresponde del año de 1855, concluyendo á que se le condene al pago con costas;

Resultando que el demandado no compareció el dia y hora que estaba señalado para la celebración de este juicio, y por el demandante se pidió se declarase en rebeldía, teniéndole por contestada la demanda se continuase el juicio, todo lo que fué estimado por el juzgado;

Resultando que el demandante pidió que el demandado jurase indecidoriamente sobre la certeza de su reclamación y para que tuviese efecto se librase orden para que compareciese á prestarlo el dia y hora que el juzgado tuviese á bien señalar, suspendiendo en el interin el acto; todo lo que estimó el juzgado y señaló el 26 del corriente y hora de diez de su mañana, librando la orden oportuna;

Resultando que el dia y hora señalados se presentó el demandante sin que lo hubiere hecho el demandado, y por el primero se pidió la continuación del juicio y suministró prueba testifical, la que fué admitida por el juzgado; y en su consecuencia, el demandante se separó de dar mas prueba y el juzgado dijó el acto por terminado;

Considerando que de la prueba suministrada, aparece que José Nogueira es pagador de un ferrado de centeno anual á la casa de Chedas y como derivante de esta á Doña Vicenta Pimentel de la que es apoderado Andrés Conde según aparece en el poder que dió se el escribano Don Benito Cartero y Esgide, notario del colegio de la Coruña y bastanteado por el Lic. D. Jacinto Taboada de Carballedo, y además una gallina cevada de dos en dos años, y por lo tanto la mitad cada un año de esta;

Falla que debe de condenar y condena á José Nogueira al pago de los cuatro ferrados de centeno y los 10 rs. de la gallina cevada á Andrés Conde como apoderado de Doña Vicenta Pimentel; sin perjuicio de legítimas dudas que el Nogueira tenga á su favor, imponiendo á este todas las costas ocasionadas. Y por esto así disimilativamente juzgando, la mandó y firmó de todo lo que certifico.—D. José Pérez.—Benigno Taboada, secretario.

Y para que tenga efecto su inserción en el Boletín oficial de la provincia, según lo previene el art. 1190 de la ley de Enjuiciamiento civil, libero la presente certificación que sirve previo el visto bueno del señor juez en Irijo á 31 de agosto de 1867.—Benigno Taboada, secretario.—V. B.—Angel Torres

D. Benigno Taboada, secretario del juzgado de paz de Irijo.

Certifico que en este juzgado á instancia de Domingo Pol, vecino de Soutolongo en el ayuntamiento y partido de Lalín, se celebró juicio verbal contra Juan Rodríguez, vecino del lugar de la Fraga, parroquia de San Cosme de Cusco, en el que recayó la sentencia que á la letra dice:

Sentencia.—En el Irijo á 26 de noviembre de 1866. D. José Pérez, primer suplente de este juzgado de paz, habiendo visto estos autos de juicio verbal entre Domingo Pol demandante y Juan Rodríguez demandado en reclamación de 60 reales, por aquél secretario dij:

Resultando que Domingo Pol, propietario y vecino de Soutolongo en el ayuntamiento y partido de Lalín, demandó en juicio verbal á Juan Rodríguez, labrador y vecino de la Fraga, parroquia de San Cosme de Cusco en reclamación de 60 rs. procedidos de fierro que le compró, sin perjuicio de lo que le resultase de otra reclamación, sin que trasciendió el plazo, concluyendo á que se le condense al pago con costas;

Resultando que habiéndose señalado dia y hora para la celebración de este juicio, el demandado no se presentó á pesar de estar avisado y por el demandante se pidió se declarase en rebeldía y se continuase el juicio, todo lo que admitió el juzgado, lo mismo que se libró un orden para que el demandado prestase juramento indecidorio y se señaló nuevo dia y hora á solicitud del autor;

Resultando que el nuevo dia y hora señalados, se presentó el autor y no el demandado y por aquél se pidió nueva orden para que compareciese otro dia y hora que el juzgado tuviese á bien señalar para evacuar dicho juramento, y caso de no presentarse á evacuarlo, declararlo confeso, todo lo que estimó el juzgado;

Resultando que el dia hora últimamente señalados, se presentó el autor sin que lo hubiese hecho el demandado, á pesar de haber sido citado, y por aquél se pidió se declarase confeso, dando esta acta por terminada lo que se estimó;

Considerando que el demandado no se presentó á contradecir la reclamación que suena en este demanda, ni menos a prestar el juramento pedido á pesar de lo obstante, por lo que resulta de las diligencias practicadas en persona, de lo que se deduce ser cierta dicha reclamación;

Falla que debe de condenar y condena á Juan Rodríguez demandado al pago de los 60 rs., con costas. Y por esta definitivamente juzgando, así lo determina y firma de que certifico.—José Pérez.—Benigno Taboada, secretario.

Y para que tenga efecto su inserción en el Boletín oficial según lo previene el artículo 1190 de la ley de Enjuiciamiento civil, libero la presente certificación que sirve previo el visto bueno del señor juez, en Irijo á 31 de agosto de 1867.—Benigno Taboada, secretario.—V. B.—Angel Torres

D. Joaquín Placer Rodríguez, Secretario.

AVENCIOS OFICIALES.

Alegría de Orense.

El domingo 22 del actual á las doce de su mediodía tendrá efecto en las casas

